

El caso del portal de peregrinos en la Parroquia de la Purísima Concepción de María, en Ozumba, Estado de México.

La importancia de la multi e interdisciplinariedad de los equipos de trabajo en el resarcimiento de daños por sismo.

Cuando hablamos de proyectos integrales de conservación, desde la academia, solemos romantizar a los equipos de trabajo. En la escuela de restauración nos preparan con asignaturas con ejes temáticos como antropología, arqueología, estructuras, conservación de inmuebles y administración, al terminar la carrera salimos preparados para el mundo de los proyectos, o eso es lo que tenemos en mente. La realidad es que para realizar proyectos de intervención tan complejos como los derivados por los sismos del 7 y 19 de septiembre del 2017, requerimos un equipo conformado por más que solo restauradoras y restauradores.

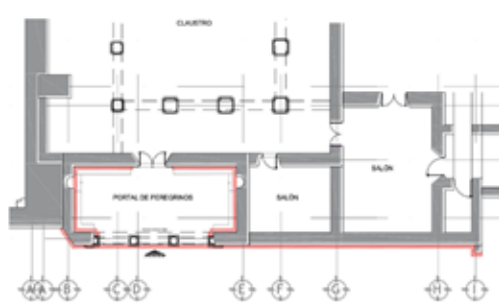


El sismo del 19 de septiembre de 2017, de magnitud 7.1 en la escala de Richter, tuvo su epicentro a tan solo 120 km de la ciudad de México, dañando severamente diversos inmuebles históricos, culturales y religiosos no solo en la Ciudad de México, sino también en el Estado de México, Morelos, Puebla, Tlaxcala, Guerrero, Chiapas y Oaxaca. Se reportaron más de 2,000 monumentos históricos con daños que iban con afectaciones como polvo por la caída de material de bóvedas, hasta agrietamientos y colapsos parciales y totales de inmuebles.

La parroquia de la Inmaculada Concepción de María, en la zona de los volcanes, en el oriente del Estado de México, fue dictaminada por las brigadas de la Coordinación Nacional de Conservación de Patrimonio Cultural (CNCPC), quienes señalaron que el inmueble presentaba riesgo moderado, y los bienes muebles y muebles asociados al inmueble presentaban riesgos leves y moderados.

CAV Diseño e Ingeniería es una empresa cuya trayectoria cuenta con más de treinta años en la conservación de bienes inmuebles, pero también con la inquietud y experiencia en conservación de bienes muebles. Nuestro equipo de trabajo se encuentra conformado por ingenieros civiles, arquitectos, analistas de precios unitarios, administradores, contadores, arqueólogos, restauradoras, técnicos en restauración, maestros y oficiales de obra. Todos ellos comprometidos con la conservación integral de los monumentos históricos y artísticos, que abordan desde sus profesiones cada caso en particular.

La asignación de obra fue realizada por el Centro INAH EdoMéx (CINAHM), quienes adjudicaron a CAV el proyecto de intervención tanto del inmueble como de los bienes muebles y muebles asociados. Fue en abril de 2019, que la empresa comenzó el trabajo en sitio, sin embargo, para este punto, es importante recordar que los proyectos de intervención que habían sido elaborados bajo estrictos lineamientos de calidad: se realizaron levantamientos arquitectónicos de cada espacio a intervenir (plantas y cortes), se realizó un levantamiento digital en 3D, levantamientos fotográficos, esquemas de deterioro, análisis de precios, distintas propuestas de intervención integrada, propuestas de materiales, etc.

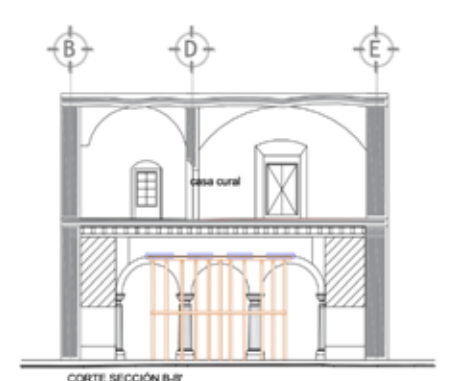


Una vez instalados en la Parroquia de la Inmaculada Concepción, ingresó primero el equipo de conservación y restauración arquitectónica, formado por arquitectos, ingenieros civiles, maestros y oficiales de obra, quienes intervinieron parte de la nave principal, claustro del antiguo convento, así como el portal de peregrinos. Semanas posteriores, ingresó el equipo de conservación y restauración de bienes muebles, conformado por restauradoras, técnicos en restauración y artistas plásticos, ellos se encargaron de los trabajos de limpieza y estabilización de esculturas, pinturas, retablos de madera dorada y policromada, un órgano monumental, así como la pintura mural del portal de peregrinos, este último espacio es donde se centra la importancia de este caso.



El portal de peregrinos es un espacio conventual propio del virreinato, donde los visitantes y viajeros eran acogidos. Este sitio en particular posee una bella pintura mural del siglo XVII, donde se muestra a Hernán Cortés, como conquistador, recibir a los primeros doce franciscanos encabezados por Fray Martín de Valencia, quienes arribaron al territorio de la Nueva España una vez que México-Tenochtitlan cayó; así como una representación de los "Niños mártires de Tlaxcala". Sobre el marco de la puerta de acceso al convento hay una imagen de San Francisco de Asís sosteniendo tres globos que sostienen una imagen de María Inmaculada, mientras María de Ágreda escribe "la Ciudad Mística de Dios" y "Duns Scotus", una defensa de la doctrina de la Inmaculada Concepción. Esta última imagen descrita aparecería en monasterios posteriores como la Misión Landa en la Sierra Gorda de Querétaro.

Se trata de una pintura al fresco, con una paleta cromática propia del virreinato, elaborada con pigmentos minerales que van desde el ocre, el rojo óxido, las tierras verdes y pigmentos negros y blancos, todos en sus versiones puras y mezclados para dar una apariencia tridimensional de las escenas plasmadas.



El portal de peregrinos sufrió daños estructurales, por lo que tuvo que permanecer apuntalado desde el sismo del 19 de septiembre de 2017. La arquería de acceso presentaba desplomes y fracturas que ponían en riesgo su estabilidad, y por ende su permanencia. En cuanto a la pintura mural ésta presentaba agrietamientos, oquedades y abombamientos, así como pérdida de estratos generados directamente por la acción mecánica del sismo.



Al tratarse de intervención integrada se tomo la decisión de estabilizar primero los estratos pictóricos, debido a que existe capa pictórica en la zona aledaña a la arquería. Se realizó una consolidación de aplanados inyectando lechadas de un mortero hidráulico a base de cal que le permitieran a los estratos generar un mejor anclaje al muro, también se aplicaron ribetes de protección y resanes con morteros cal-arena, en zonas puntuales se aplicaron fijados de pigmento, debido a la presencia de pulverulencia y/o escamación de la capa pictórica.

Mientras se realizaban todos estos procedimientos de conservación en la pintura mural, el equipo de restauración arquitectónica presentaba diversas propuestas de intervención que fueran lo más compatibles con el inmueble histórico, pero que le brindarían el mayor soporte y estructura a la arquería severamente dañada, estas discusiones se llevaban a cabo internamente, pero también con la supervisión normativa del CINAHM.

Para tomar una decisión lo más certera posible, se realizaron análisis de cargas por parte de ingenieros civiles especializados, los cuales fueron interpretados por el equipo de profesionales de CAV. Basados en esta información se tomó la decisión conjunta de apuntalar toda la zona, incluyendo la arquería y viguería, se retiraron todas las secciones de mampostería dañadas, para posteriormente reconstruir mediante la técnica tradicional de mamposteado de piedra y morteros de cal y arena, y finalmente inyectar un consolidante con el fin de reforzar dichas áreas.

Debido a estos trabajos de intervención arquitectónica, la capa pictórica aledaña a la zona fue velada con el fin de protegerla de movimientos, golpes o escurrimientos de materiales para consolidación arquitectónica, estos velados fueron retirados una vez que la estabilización fue concluida.



Los resultados obtenidos en la conservación de este espacio religioso fueron los deseados tanto por la supervisión normativa, el equipo de trabajo de CAV, como por la comunidad que resguarda este inmueble.

El trabajo del conservador (de bienes muebles o inmuebles) es el devolver la estabilidad de los materiales con que fueron fabricados los distintos bienes culturales, sus conocimientos también le permiten idear soluciones a problemas complejos donde la estructura (y por ende la protección del usuario) se ven severamente afectados, poniendo en riesgo la permanencia, pero también la seguridad del espacio, del objeto o del usuario.

Sin embargo, el conservador no puede ni debe aislarse de otras profesiones, pues estos otros profesionales logran observar estos bienes desde otras perspectivas, distintas pero que, en conjunto, logran una visión universal del problema. Aquí, en obra, es donde radica la importancia de la multi e interdisciplina. Equipos de trabajo con visión amplia, dispuestos a escuchar y ser escuchados, pueden generar propuestas de intervención integradas.



Bibliografía.



Arce Valdez, José Guillermo. El convento franciscano de Ozumba: un estudio histórico-artístico. Tesis para obtener el grado de licenciado en Historia. Universidad Nacional Autónoma de México. México, D.F. 2004.

González, Luisa. La interdisciplina para depender al otro. UNAM Global. 2016. Disponible en <http://www.unamglobal.mx/?p=5675>

Ibarra, Geovanny. Memoria de trabajos de la Parroquia de la Inmaculada Concepción de María, Ozumba, Estado de México. Texto inédito. Toluca, Estado de México, 2019.

Olvera Flores, Liliana. Informe de los trabajos de conservación y restauración de seis campanas, un órgano, 2,3 m2 de pintura mural y 4 retablos, del templo de La Purísima Concepción, Ozumba, Estado de México. Texto inédito. Toluca, Estado de México, 2019.

Rodríguez-Shadow, María J. Interdisciplina, transdisciplina, multidisciplinaria y pluridisciplinaria en el trabajo académico. VI Congreso Nacional de Profesores Investigadores del INAH. Oaxtepec, Morelos. 2012. Disponible en https://ceam.mx/images/stories/articulos_pdf/biblioteca_virtual/2012/ponencias/interdisciplina_transdisciplina_multidisciplina.pdf